

TIERRA Y LIBERTAD

Quincenario Anárquico-Comunista.

PERCIBO DE LA SUSCRIPCION

Se publica los domingos y festivos.
Se admiten los mismos precios, mas le expresado.
Se admiten los mismos precios, mas le expresado.

Toda la correspondencia y cambios a

JAIME CLARÁ

Torrente de las Flores, 63, Gracia. (Barcelona.)

ADVERTENCIA

Las suscripciones se pagan por adelantado, en papel moneda de la República.
Se admiten también postales de la Region Fran-

Aviso.

En el intervalo de publicar los dos últimos números, tan solo nos han sido remitidos los fondos de Sevilla, y de algunos compañeros de las Pirineas, que nuestros compañeros de España, quieran penetrarse de nuestra situación, saldando los paquetes de que son depositarios, y sin darnos aida nos prestaran un señalado servicio.

Hemos remitido listas-circulares, para los amigos a todas las agrupaciones y compañeros que hemos juzgado puedan interesarse por nuestra publicación, y si algunos no las hubiesen recibido, no tienen mas que pedirnoslos, y se los remitiremos de nuevo. Entre tanto, les recomendamos la mayor actividad en recolectarnos con lo que recauden.

OTRO

Debido a tener lugar en Paris un Meeting o conferencia anarquista, con motivo de la Exposición Universal, invitamos a todos los grupos, que quieran mandar una memoria, que trate sobre el movimiento, y estado sociológico español, se sirvan remitirnosla a la brevedad posible, para a nuestra vez poder hacerla a los compañeros españoles residentes en aquella localidad.

SUSCRIPCION

A FAVOR DE "TIERRA Y LIBERTAD."

Sumas anteriores.	30'66 ptas.
El Italiano.	2'00 "
Revista de la cuenta de Sevilla.	5'80 "
Recepción en Gracia.	4'00 "
Total.	32'46 ptas.

LA EVOLUCION DE LA MORAL.

EL ROBO Y LOS LADRONES.

La moral cambia todos los días. Lo que parece ser un bien por el hombre que no piensa por si mismo y que respeta devotamente las instrucciones dadas por otros, resulta un mal para aquel que observa personalmente las leyes de la natura y de la sociedad. Tal acto que ayer era reputado infame, hoy resulta un acto honroso. Tal conducta no ha mucho era considerada como permitida, parece no obstante dishonrosa. Con el conocimiento limpio de las cosas se las juzga con una elevación de miras y toman un nuevo alcance y podemos decirlo con plena conciencia: la moralidad que se nos enseña es la moralidad misma.

Largo tiempo hace que se parte de este principio «la propiedad es sagrada», cualquier que sea su origen; de lo que se ha originado forzosamente, que todo atentado a ese derecho de propiedad, es un crimen.

«Tú no robarás» es decir «tú respetarás el cercado del rico propietario, tu harás centinela ante la caja del banquero, para que nadie sea osado tocar su capital; tú no aspirarás los olores del festín, al que no se te ha invitado; tú morirás de hambre y miseria ante las riquezas del poderoso». Tal es la moral, a la que los amos juntan una doble sanción; el infierno en el otro mundo; y en este la cárcel, el acha, la horca. Los revolucionarios falsos de 1820 y de 1848, juntaban a esto los fusilamientos. «Muerte a los ladrones, tal era la inscripción colocada a la puerta de las Tullerías, y el desgraciado que hubiese tocado el tálamo de Carlos X o a Luis Felipe su rifle hubiere pagado ese crimen con su vida.

Todo es nuestro. Al hombre pertenece el espacio libre, la mar el suelo; al hombre pertenecen los campos cubiertos de mieses, y los almacenes llenos de productos obrados. A cada hombre en particular el universo entero. A nadie pertenece una parcela cerrada. Tal es el principio que oponemos, al de la propiedad individual, y sobre el cual quisieramos regular nuestra conducta desde ahora. No sabemos ver dos morales, la una para el uso del momento y la otra para el día siguiente de la Revolución.

A una diferente concepción de la propiedad, debe corresponder un nuevo sentido de las palabras «robo» y «ladrones». Si las frases viejas deben ser conservadas es necesario que tomen una concepción nueva. Para nosotros el «ladron» es aquel que después de haber tomado su parte para el curso normal, quita a los otros aquello que tienen derecho por la prestación a usura, el lucro, la especulación; el ladrón es aquel que se apodera del suelo y lo detiene en su poder sin trabajarlo, o por hacerlo trabajar por otros, y en provecho esclusivo; el ladrón es aquel que sin producir nada personalmente, gana sobre el trabajo de los otros y acapara los provechosos; el ladrón es aquel que deteriora las riquezas sociales, mezclando y envenenando los generos; es el cura que se hace pagar sus mentiras, el hombre de leyes que suelta los procesos; el legislador que vota impuestos y derechos de aduana, por ejercer su parte correspondiente. Honrado al con-

cho legitimo es el pobre diablo que teniendo hambre ejerciendo un derecho toma su parte en el banquete de la vida, sin pedir autorización al pretendido propietario. Horado es el *Mandarin* que ejerce su derecho de sustracción contra las gabelas, las aduanas para repartirlos entre los flacos y los pobres; honrados los revolucionarios, quienes en la medida de sus fuerzas pasan del precepto a la práctica, apoderándose de la fortuna privada y restituyéndola su utilidad comunista.

La cuestión es bien terminante, pero las condiciones diversas de la vida hacen variar infinitamente de linea de conducta. Estamos sometidos a un engranaje que tiende a la vez a la antigua sociedad y a la nueva, y tan solo gradualmente, después de haber pasado por los mil laminadores de la existencia, es como podremos realizar el ideal por tanto tiempo soñado. ¿Qué hace el trabajador anarquista, que pasa doce horas por día en una fabrica? Nada más legal por cierto, pero de hecho ¿no roba a su hermano los medios de existencia casi tan brutalmente como si le retirara el pan de la boca? La sociedad basa la existencia de cada uno, sobre la lucha y ¿qué es esta lucha sino el robo? Robo el comercio; robo la industria; robo la repartición del trabajo. No; esta reincorporación de los productos nosotros la consideramos como licita, como destructora de la propiedad individual, consagrada por el robo, que impide a los flacos el vivir. La sociedad solidaria que cada uno de nosotros quiere escluir en su espíritu esa fratricida lucha por la existencia. También muchos actos que los más escrupulosos de entre nosotros cometen cada día, son malos a nuestros ojos.

Mientras nosotros vivimos, otros mueren de necesidad. Estamos, pues, en lo relativo, y nadie puede guiar su vida bajo principios absolutos. No hacemos siempre aquello que consideramos como bueno; al contrario de esto, muchas veces nos vemos forzados a hacer lo que decimos ser malo. En esta cuestión de robo, como en todas las otras, no pueden trazarse lineas de conducta, y debe dejarse a cada uno el cuidado de hacerlo como pueda.

¿Qué es la honradez? En el sentido general y elevado de la palabra es el amor a lo que es leal, bueno y verdadero.

¿Qué es Revolución? Es el esfuerzo constante, el movimiento efectivo franco y leal de la Humanidad hacia lo que es verdadero.

La revolución, pues, no es más que de hecho la práctica general y generosa de la honradez y todo acto revolucionario, cualquiera que sea, siendo absolutamente moral en su esencia, se halla en completa armonía con la honradez. Todo verdadero revolucionario es implícitamente honrado, pues, por esta cualidad, hace acto de fe adhesivo a la verdadera honradez que no existe sino en la Revolución.

El hecho que se reconoce un acto revolucionario? El orden social actual basado sobre la injusticia, el robo y la violencia, ha sido denunciado y reconocido después de mucho tiempo como el germen de toda iniquidad y de toda corrupción.

Pues, todo acto consiente y afirmativo que tiende a destruirlo debe ser admitido como revolucionario.

Estos actos son múltiples, varios e infinitos. No pueden siempre ser el objeto de una apreciación absoluta. La protección contra una injusticia que se nos ha hecho, la defensa de nuestro derecho natural, de nuestra vida, de nuestra libertad y de nuestra dignidad, no queden ser más que actos honrados.

A cada uno incumbe aplicarlos conforme juzga oportuno y conveniente y según sus fuerzas; pero siempre de manera que puedan hacer propaganda útil, para la causa que defiende y a dar al mundo una moral más verdadera, más elevada que la caduca moral de nuestros días. En esta incesante evolución, que debe transformar la nueva moral de nuestros días. En esta incesante evolución, que debe transformar la nueva moral en costumbres nuevas, la gran cuestión es obrar sobre la opinión; conquistar la conciencia popular; hacer surgir en multitud a los imitadores. Es pues, evidentesísimo que las prácticas de hipocresía mezquina, no sirven para la propaganda. La trampa con los compañeros, estas a personas que tienen bastante pena para poder comer aún juntando medios que pueden disponer, hábitos profesionales mezquinos, y manipulaciones impropias que hacen de la vida una serie de tonterías y bojezas, todo eso no nos incumbe; es el infecto residuo de la sociedad actual, en la que la regla es de enriquecerse del trabajo de otro. Entre el banquero y el vividor mezquino no hay más diferencia que el número de las operaciones. El principio es el mismo.

Es verdad que la sociedad actual coloca al obrero en condiciones terribles para la existencia y que por fuerza tiene que escoger entre el salariado y el robo, preguntándose de qué lado está el peor de los envilecimientos.

Sin duda, pero ello trae consecuencia igualmente funestas, y por ello somos nosotros enemigos de la sociedad capitalista, todos nuestros esfuerzos tienden a derribarla. Pero aquellos que tienen hambre y se sientan tranquilamente, en no importa qué mesa para comer, fuertes en su derecho, los que toman orgullosos una parte del haber colectivo, los que obran a la luz del día públicamente, empleando la fuerza, reivindicando la plena responsabilidad de sus actos; los que están a las bancas, a las cajas públicas, a los gobiernos, para reestituir al milión

bajo una u otra forma el producto de la usura o del impuesto.

Los que tratan la chusma justiciera, con el desprecio que se merecen, esos son hombres y su obra de propaganda no serán cosas perdidas por la evolución de la moral y la abolición de la propiedad.

De la Revolucion.

PROGRESO HUMANO

III

Como dejó indicado la civilización griega comenzó a la decadencia de la egipcia, aprovechando de esta todos los adelantos industriales, artísticos y científicos, mejorándolos todos y creando nuevas industrias y haciendo nuevos descubrimientos científicos y en su apogeo creando diversas escuelas filosóficas. Del Egipto trajeron sus divinidades, creando otras nuevas, teniendo la teocracia un poder tan omnímodo como la teocracia egipcia. Y cosa para tener pronto como el poder teocrático perdió su preponderancia, fué perdiendo la Grecia su poderío, dando lugar a la tercera etapa del barbarismo, que fué más bárbara que la anterior, en medio de los grandes defectos de esta Grecia, con toda su cultura, estuvo siempre en guerra; los griegos en sus tiempos de mayor cultura, aun los hombres más eminentes, como filósofos, no concebían un Estado político, un orden social, sin esclavos; pues el mismo Platón, en su decantada República, consagra la esclavitud como base de la sociabilidad humana. No obstante a esta tercera etapa del barbarismo, a pesar del fanatismo religioso, a pesar de sus aberraciones en el orden sociológico, deben las ciencias naturales grandes descubrimientos, que han subido de base a la cultura de los tiempos modernos.

A medida que Grecia perdía su preponderancia, creció el poder de Roma, pueblo conquistador por excelencia, dando comienzo a la tercera etapa del barbarismo. Este pueblo belicoso se cuidó más de subyugar el mundo con la punta de la espada, que del cultivo de las ciencias y el desarrollo de las artes e industrias; los dioses griegos, y aun divinidades egipcias, alimentaban una teocracia numerosísima, que tomaba posesión de las conciencias de los pueblos conquistados por la espada romana; la ciencia, el arte, la industria más lucrativa, era para el pueblo romano la guerra de conquista, extendida por los tres continentes, que constituían el antiguo mundo, lo mismo en la época de la República que en los tiempos del imperio. Los trabajos de la agricultura, explotada por los patricios en tiempos de la República, y por los señores y magnates en tiempos del imperio, se hacían en su inmensa mayoría por los esclavos, así como los de las industrias; la población libre, de simples ciudadanos, la plebe, voluntariamente unos y otros por ley, formaban aquellos formidables ejércitos de bandidos, que llevaban el espolio y el exterminio por todos los países, de donde, después de apoderarse del suelo y toda clase de riquezas, sacaban millones de ciudadanos para convertirlos en esclavos. Los capullos de aquellas huertas conquistadoras se llenaban de oro y de gloria, y los soldados, entregados al pillaje, volvían a su país cargados con el botín, que luego vendían para sustentar a sus propias familias. Las legiones romanas impusieron a la fuerza sus leyes espantosas, como conquistadoras, su religión y sus costumbres, y en ciertos países, como en España, hasta su idioma. Una vez establecido el poder de Roma en los países conquistados, por medio de sus provinciales impuestos eran los tributos sobre los productos del suelo, sobre las industrias, sobre la renta, sobre los traslados de dominio y otros conceptos, de tal manera, que las masas populares trabajaban para el Estado, que todo lo absorbía, quedando ellos en la miseria, en la ignorancia, en estado semisalvaje. No obstante en esta etapa tercera del barbarismo, los romanos hermosearon las ciudades dotando muchas de ellas de fuentes públicas, jardines y en algunas magníficos acueductos; abrieron importantes vías públicas que cruzaron regiones de extremo a extremo en varias direcciones y levantaron buenos puentes. Estos fueron los beneficios de la conquista romana; pero cuántos fueron los males que causaron! Los primeros edificios levantados por los romanos fueron soberbios templos para el culto de sus dioses y ocupación de millones de sacerdotes, y lo mismo que en el territorio romano dividieron la población de los países conquistados en población libre y población esclava.

El poder de Roma que por espacio de diez siglos se enseñoreó del mundo, debió menguar con más ó menos rapidez, hasta perder por completo todas sus conquistas. La depravación de costumbres, la inmoralidad administrativa, la preponderancia del militarismo y otras causas, hicieron que el poder de Roma se derrumbase.

Cuando los romanos aun conservaban su poderío, aun cuando desacreditados, surgió una secta religiosa, en frente del paganismo, mas humana y mas racional relativamente que todos los dogmas religiosos hasta entonces conocidos, cuyas doctrinas igualitarias ante Dios eran un adelanto, relativo también, respecto al paganismo y el monismo. Esta religión fué el cristianismo, que comenzó su propaganda cuatro siglos antes de la ruina del Imperio romano. Los preceptos del cristianismo propagados por los primitivos cristianos hasta fin del siglo III fueron un tanto sociológicos, a la par que dogmáticos, si hemos de dar crédito sobre este particular a los Evangelios de San Marcos, San Lucas y San Juan, donde constan las parábolas de Cristo, muchas de ellas esencialmente revolucionarias, las cuales declaran implícitamente los derechos y los deberes humanos, y por tanto combatida la esclavitud y la explotación del hombre por el hombre. Cristo, al darse a conocer como propagador de la nueva religión, buscó los primeros adeptos entre las clases mas humildes, de los cuales proceden los apóstoles. Como hasta aquella fecha había imperado siempre el derecho de la fuerza, sin duda intentara sustituir a este con la fuerza del derecho, siempre en favor de los desheredados de aquellos tiempos, condenando las violencias de los poderosos; quiso que sus doctrinas se apoderasen de todos los que padecían por la avaricia y la tiranía de los ricos, y en su día transformar la sociedad en sentido de justicia; pero las masas populares, acostumbradas a sufrir pasivamente y a las creencias de antiguos dogmas, se resistieron de una manera feroz a las reformas que implicaba el cristianismo primitivo. En los tres primeros siglos los propagandistas de la nueva religión fueron perseguidos como herejes; y no obstante se multiplicaban los cristianos de tal manera, que no solamente en las masas se infiltró el nuevo dogma, sino que le aceptaron las gentes ricas, penetrando hasta en los palacios de los Emperadores, y mandando los ejércitos, de tal modo, que teniendo de ello conocimiento Constantino, que le disputaba el trono de Roma a Magencio, la víspera de la batalla decisiva, hizo saber a sus soldados que se había convertido a la religión cristiana; los soldados que pertenecían a Italia, abandonado el paganismo le victorearon, y fueron destruyéndose las fuerzas de Magencio. Pero esta adhesión hipócrita, por parte de Constantino y sus magnates, lejos de ser un progreso, fué una grande decepción para los cristianos que sustentaban el dogma primitivo; pues del cristianismo y el paganismo se formó el catolicismo, con el intento de contentar a unos y a otros, introduciendo ritos paganos que se conservan al presente como artículos de fe, descartando del nuevo cristianismo todo lo reminisciente a revolución social. Los cristianos nuevos no acen-

do ellos en la miseria, en la ignorancia, en estado semisalvaje. No obstante en esta etapa tercera del barbarismo, los romanos hermosearon las ciudades dotando muchas de ellas de fuentes públicas, jardines y en algunas magníficos acueductos; abrieron importantes vías públicas que cruzaron regiones de extremo a extremo en varias direcciones y levantaron buenos puentes. Estos fueron los beneficios de la conquista romana; pero cuántos fueron los males que causaron! Los primeros edificios levantados por los romanos fueron soberbios templos para el culto de sus dioses y ocupación de millones de sacerdotes, y lo mismo que en el territorio romano dividieron la población de los países conquistados en población libre y población esclava.

(Se continuara)

LA SEMANA SANGRIENTA
O EL 24 DE MAYO DE 1871.

Y la ganaste arma al brazo
y aquel día tu subiste
donde LEY DE FUERZA E.
era el 18 de Marzo.

Y este fue el gran desatino
segun el mundo presume
pues el mal, la comunique
por no seguir tu camino.

*En vista de lo que
fue el 24 de Mayo...
fecha tétrica y de historia
que gratarse en la memoria
debe todo proletario.*

*Y ésta lo hace con tal gloria,
que sin darse propia cuenta,
de la Semana Sangrienta
da una página a la historia.*

Yo desde aquí les doy
un beso carísimísimo
sal mereco su heroísmo

*Y el que desde aquí os alerta,
no ha perdido la esperanza
de dar cumplida téngranza
y ajustar estrecha cuenta,
a los infames causantes
de la Semana Sangrienta.*

CEMOR

En adelante—siguiendo el mismo procedimiento iniciado en ese meeting—la espontánea iniciativa debe encargarse de propagar la revolución donde quiera que haya gran número de gente congregada y dispuesta a escuchar cuanto se diga. Nada de someterse a un forzado programa que le determine cuánto ha de decirse.

(1) La falta de espacio impide insertar este trabajo en las páginas 80 y 81.

Con que ¿ol no haber tiempo para hablar, fue un verdadero limo convenido?

¿No sería mejor que eu vez de publicarse un periódico diario, se diera vida á 7 publicaciones semanales, espontáneas, alternando en los días que cada una debiera publicarse, con la cual se lograría establecer de echo, la variedad en la unidad? Esto es la Anarquía.

Siempre que un individuo desea tomar parte en el grupo despues de reconocido y aceptado en una reunion pasaran a ingresarlos dos individuos que se brindaran para el efecto y despues de hacerles las reconvencciones y advertencias

(1) No decimos nada de La Solidaridad por no tener datos que sustentemos su afirmación ni su misma.

TIERRA Y LIBERTAD.

que tengan por conveniente los logran este programa y prestado que hayan su conformidad pasaran a ser uno de tantos.

Cuando en el grupo haya algún individuo enfermo o en disposición de emigrar se lea participo de ello a todo el que se pueda para que cada uno cumpla con la Solidaridad del modo que pueda o tenga por conveniente.

Como trabajadores que aspiramos a la redención de la Humanidad y por consecuencia forzosa a la paz, concordia, y armonía entre todos los heredados del patrimonio universal aceptamos y proponemos como bases de moralidad:

Que todos los adherentes a este grupo sean en cada individuo del mismo un hermano con el que serán amables, afectuosos y condescendientes en cuanto los sea dable.

Nos sobrepondremos con cuanta decisión podamos a todas clases de vicios, por lo mucho que desprecian y envilecen; siempre que tengamos ocasión mitigarémos la suerte de todos los seres desgraciados que hallamos a nuestro paso, haciendo todos los beneficios que estén a nuestro alcance, para que nuestro trato, así con propios tiempo conseguiremos dar con nuestra conducta a nuestro grupo el carácter de solidaridad que por descendencia le corresponde.

Concluimos nuestro programa ofreciendo nuestra conformidad y apoyo moral y material a todos los que como nosotros trabajan por la destrucción de la Sociedad presente para sustituir la por nuestra deseada Anarquía.

Para lo cual no distinguimos de escuelas sociológicas ni modos de agruparse; para nosotros todas y todas las aceptamos siempre que la intención sea, y lo repetimos—como la nuestra cual es la de horadar y burronar en sus cimientos el orden de cosas existentes empezando por todos los privilegios, sectas religiosas y todas clases de constituciones y fraudes que tienen en putrefacción hoy a la humanidad, y concluyendo por convertirla en una gran familia productora y libre por medio de la gran Revolución Social. En una palabra implantar la Anarquía y la Solidaridad humana.

Este programa podrá ser renovado en parte o en su totalidad siempre que se crea conveniente o parezca una imposición.

Este grupo será un conjunto de todos sus adherentes en que cada cual se abrogará los derechos y deberes que tenga por conveniente toda vez que su conducta no perjudiquen al mismo o cualquier compañero.

Serán acogidos, auxiliados y defendidos en lo que nuestras fuerzas nos permitan todos los trabajadores que los soliciten y demuestren estar conformes con nuestro modo de ver.

Para tomar un acuerdo definitivo en vez de todo el grupo, será suficiente una reunión diez compañeros, pero siempre se tratará de que sean mas los asistentes, ó si la cuestión no es apremiante se tomarán todas las firmas que se puedan ya sean en pró o en contra del acuerdo.

Será suficiente la convocatoria de un compañero para celebrar sesión, las que se llevarán a cabo sin presidente ni secretario y al bajo las siguientes fórmulas.

Sin mas por hoy nos despedimos dando un viva a la Anarquía y pronta R. S.—Jerez 4 de Febrero de 1889.

EL PRIMER GRUPO ANARQUISTA DE ANDALUCIA.

TARRASA.—Aunque con retraso damos cabida a las siguientes líneas de nuestros compañeros de Tarrasa, cuyas no pudieron insertarse en el momento de recibirlas:

Compañeros de la redacción de Tierra y Libertad.

Compañeros Salud y R. S.

Faltáramos al deber de compañeros si después de la Solidaridad prestada por vuestro valiente semanario en pró de nuestra causa, y por la suscripción abierta en vuestros columnas para poder aliviar nuestras familias ya que a nosotros se nos priva moral y materialmente de pasar un instante, en no daros una prueba de nuestra agradecimiento.

Reciban también los demás compañeros que os ayudaron en vuestra tarea un fraternal abrazo de nuestra parte, y nos despedimos de vosotros deseándoos pronta R. S.

Siguen las firmas.

Fuente Font.—Pablo Gralla.—Valentin Aliquó.—Antonio Paloma.—Isidro Riusech.—Jaimé Riusech.—Camilo Sanz.—José Rothberg.—Miguel Gñell.—Buenaventura Marcol.—Jaime Sallent.—Luis Campstrau.—Tomás Padros.—Miguel Alemany.—Graciol Llargós.

SEVILLA.—Espero daros cabida en vuestro quincenario las notas siguientes:

Sevilla.—Defensores del porvenir, plus.	5
id. n 5	3 30
id. n 6	5 »
A. G.	1 »
F. J.	25
L. M.	50
Pueblo Ginos A. M.	1 »
Santiponce C. R.	25
Lebrija J. A.	1 »
Salier Coronada S. R.	1 50
Coronil M. R.	1

Remitidas anterior	15
Resto	4 80
mas periódico	5
mas suscripcion	1
Letra y Sellos Total	10 80

GRANADA.—Para Tierra y Libertad.

«Hemos recibido vuestros dos últimos números y nos alegramos de vuestra reaparición.

Tanto a vosotros como al Productor y a todas las agrupaciones del llano, os felicitamos por la conmemoración del gran hecho de Veinvento. El próximo año celebraremos la conmemoración.»

EXTERIOR.

Paris y Mayo de 1889.

Compañeros de Tierra y Libertad.

He visto la carta del compañero de Buenos Aires; por ella podrán convencerse los que creen que solo la república podría dar el bienestar a todas las clases sociales. El trabajo, como se ve, es explotado mas que en ninguna otra parte, y cuando el obrero se decide a reivindicar sus derechos, el gobierno excita a acuchillarle ó a encarcelarlo, y desgraciado del que protesta de las brutalidades que con el cometen los esbirros de la república! porque entonces se lo llevan al cuartelillo, y luego una docena de polizontes se le achican encima, y le atropellan a puntapiés y puñetazos, hasta que el infeliz cae sin sentido.

La libertad es elástica cuando el gobierno ve que sus ciudadanos empiezan a condolerse de su mal estar; entonces si cree que existe algun peligro por la burguesía ó por el Estado, corta las libertades inmediatamente, y desgraciado del que se mueve porque le matan a palos! Esto es lo que pasa en los países que hay república; lo mismo pasa en los países que hay monarquía.

Los que se hayan fijado en mis cartas podrán por ellos comprender la libertad que nosotros gozamos.

La miseria existe como en los demás países; prueba de ello, basta leer todos los días en los periódicos los suicidios que se repiten a causa de la miseria.

Mas aun; véase caer en medio de la calle a gente muerta de hambre; la semana anterior una mujer andaba errante por las calles; los chiquillos le insultaban apedrándola, diciendo que estaba embriagada; sin embargo la desgraciada cayó para no levantarse más. Un médico que acudió a socorrerla dijo que había muerto de hambre.

esta república; solo con eso puede convencerse el hombre de buena fe de las infamias que encierra.

Un hombre se murió de hambre el viernes último en medio de la grandiosa feria que se hace todos los años por la Pascua en la plaza del Trono; allí entre los acordes de las músicas que reclaman para que el público éntre a visitar los numerosos feriantes. Un hombre, que nadie sabe de donde venia, despues de tres días al desgraciado no había comido nada. Iba solo, abandonado. Cuando el hombre tiene el vientre vacío, los que comen no se acuerdan de él. Por donde pasaba los tenderos le miraban con desprecio, diciendo: ¡aun otro que ha hecho lunos! El vejete por todo donde pasaba daba una mirada lastimosa; no tendia la mano en ninguna parte. El ruido de la feria le había atraído a la plaza del Trono; allí él vería inmenso gentío, músicas, bailes, juegos; mas aun, vería comer, y esto lo distraería; puesto que él no podía hacerlo.

El no podía porque consideraba que el hombre que mendiga comete el error de la humillación, mayormente cuando todo lo que existe es del que lo ha producido, y por este motivo le pertenece.

Nosotros diremos porque no se lo tomaba, puesto que le pertenecía y teniendo derecho a la vida como todos los demás seres vivientes.

Pero hay que comprender que existiendo la preocupación de la honradez el hombre que la tiene a veces prefiere el embrutecimiento que conduce a la humillación ó la muerte por el hambre.

Sin duda queriendo ser honrado en holocausto a su honor no quiso tomar lo que de derecho le pertenecía y encontró la horrible muerte por el hambre.

Cuando se le concluyeron las fuerzas cayó al suelo; los policías le condujeron al primer farmacéutico que les vino a mano; éste no sabiendo qué hacer pidió si entre el numeroso público que se había detenido delante de la farmacia había alguien que fuera médico; uno se adelantó y al ver el paciente ordenó que sin pérdida de tiempo se le diera una taza de caldo, pero cuando este caldo llegó el desgraciado había dado ya el último suspiro.

Muerto de hambre en el foco de este Paris, donde es el centro de la riqueza de Europa, donde se gastan millones para construir la torre mas alta del mundo, donde se construye este fenómeno de exposición que la burguesía se enorgullece de ella por ser la superior que se ha conocido, donde los almacenes están llenos de mercancías que prefieren dejar podrir antes que darlas barato; estos son crímenes que no olvidaremos y el día de la Revolución pediremos cuenta de ellos.—El Corresponsal.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

ANTEQUERA.—A. R. D. Recibida la letra Mandamos circular.

HABANA.—B. B. Contestado por correo, y remitido circulares.

SEVILLA.—R. Recibidas pesetas 10 80 ped el lugar correspondiente Remitidas circulares.

BONOLON.—S. B. Recibido los timbres tomando nota de la dirección de Castelfolous. Contestamos por correo.

HUELVA.—J. M. No hemos recibido cantidad alguna anterior a esto.

SAN SEBASTIAN.—V. G. Recibido la tuya. PARIS.—J. C. Recibida la tuya. Mandado carta.

ANGEL.—X. Recibido los sellos contestare por correo. Te mandamos otra dirección de San Sebastian. Esta no sirve por ahora.

LE FLAMBEAU ROUGE.—Regau ANTEQUERA.—A. R. D. Recibido tu letra de 4 pesetas. Se manda el griñido a Villalon.

BRUSELAS.—O. A. Se le mandó la suscripción puedes remitir timbres portales Franceses.

GRANADA.—Recibida la tuya. Conformes.

RIO-JANEIRO.—P. C. Recibidos las tuyas. Mandamos 15 números y lista. Remitenos la cédula para cobrar libranças.

SAN SEBASTIAN.—O. Recibida tarjeta postal. Se hará como indico.

LA PALMA.—M. T. G. Se hará como indico.